

## **SABER LEER, QUERER LEER.**

### **EL ROL DEL MEDIADOR/BIBLIOTECARIO**

Mila Cañón

UNMDP - Grupo Jitanjáfora

Este trabajo se enmarca en los desarrollos que realizamos desde la cátedra de Literatura Infantil y Juvenil perteneciente a la carrera de Bibliotecario Escolar (UNMDP) y en las experiencias que desde la formación de mediadores llevamos a cabo con el grupo *Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*, con mediadores, especialmente bibliotecarios y docentes.

Pensar la lectura y la animación a la lectura desde la biblioteca puede convertirse en una simple capacitación en técnicas por edades, por temas, por géneros, por estrategias o bien puede pensarse que si la meta es motivar la valoración de la significación social del lenguaje como "capital simbólico"<sup>1</sup>, como herramienta comunicativa y de creatividad, y además, como un medio de conformación de la subjetividad, la significación se expande y hay que explorar otros territorios teóricos y también personales.

Ante las siguientes motivaciones:

- Una ilustración del Quijote;
- La escucha de primera hoja de *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez;
- La lectura de la "Bendición de Dragón" de Gustavo Roldán
- El recuerdo de la primera página de *Dailan Kifki* de María Elena Walsh,

el mediador bibliotecario podrá revisar someramente sus variados textos internos. Este mediador entre los libros y sus usuarios de biblioteca, niños y jóvenes que navegan sus propias historias, que necesitan ser partícipes de la cultura escrita, que tal vez, también la deseen, pondrá a funcionar la memoria para reconocerse en esos textos y otros, orales o escritos, con el fin de reconstruir su propio camino de lecturas:

Quando una persona descubre sus variados textos internos, se abre un amplio campo alternativo donde se empiezan a valorizar las disponibilidades para leer, para escuchar, para tener ritmo... Se toma conciencia de que, en definitiva, el sonido de la vida está antes que el sonido de la palabra y que las formas poéticas no son formas puramente técnicas y racionales (...) Todo esto viene de mucho

---

<sup>1</sup> Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI, 1998.

más antiguo...Viene del mecer, del latir del corazón, del dolor, de los sofocones de los juegos, del miedo, de la risa, de la tonada de la región, de los bailes y de todas las emociones y sensaciones. Lentamente esta materia se va plasmando, por medio de la palabra, en manifestaciones poéticas.<sup>2</sup> (Devetach: 2003)

En cada caso, cada quien puede hallar las marcas que definieron o motivaron el placer de leer, el amor por los libros: la cualidad sensorial del libro como objeto, la transferencia del gozo implícito de la narración oral a la lectura, las expectativas que despierta la llegada de los libros a destino, el libro como regalo y su identificación con quien lo obsequia, la fuerte impronta de las imágenes de los libros de la infancia, el poder que otorga la lectura de acceder a la verdad y al conocimiento, el simulacro de lectura como etapa previa a su adquisición, la identificación con los personajes y la posibilidad de vivir sus vidas, el placer del suspenso, la felicidad de recordar lo leído como un tesoro...

Algunos testimonios avalan la relación entre las experiencias de infancia y los roles y elecciones adultos:

En la infancia, el libro es como un juguete; entra por los ojos, por el tacto, por el oído, por el olfato (incluso por el gusto: ¡hay libros para chupar!). Me acuerdo del placer que sentía, de chica, cuando, al abrir un libro nuevo, hacía crujir las páginas y del olor a cola de pegar que algunos libros, como Marcelino pan y vino, conservaron con los años.<sup>3</sup>

La relación con la voz es una huella imborrable en la iniciación de los lectores, al respecto dice Javier Manila:

la lectura se desarrolla sobre un rumor de fondo - el rumor de una voz - que la impregna, (...) posiblemente, aquello que en la performance oral es una realidad que se experimenta, se encuentra en la lectura en el orden del deseo el lector desea acercarse a aquella voz misteriosa que le indica que no se encuentra solo.

Es la voz del autor que le ayuda en la búsqueda de posibles significados" <sup>4</sup>

Al respecto Pennac se refiere a la relación estrecha que existe entre los libros y quienes los regalan:

Las cosas más hermosas que hemos leído se las debemos siempre a un ser querido (...) Quizá, justamente, porque lo típico del sentimiento, al igual que el

---

<sup>2</sup> Devetach, L. "La construcción del camino lector". En: Escuelas que hacen escuela. Buenos Aires: OEI, 2003

<sup>3</sup> Alvarado, Maite. ¡Lean che! En Radar libros, suplemento literario de Página 12. 26 de julio de 1.998. Año I. N° 37.

<sup>4</sup> Manila, Janer Gabriel. "A los seres humanos les encantan las historias". Córdoba, Piedra Libre N° 14, 1995.

deseo de leer, consiste en preferir. Amar, a fin de cuentas, es regalar nuestras preferencias a los que preferimos...<sup>5</sup>

En ocasiones, la adquisición de la lectura otorga un poder que viene a compensar el sentimiento de inferioridad sufrido por el niño. Esto es lo que nos llega a través de la evocación de Canela:

Era la menor. Mis hermanos mayores solían leer. (...) A mí me gustaba la página de historieta, tenía epígrafes en verso que aludían a cada ilustración. Quería que me la leyeran. Entonces, en voz alta, muertos de risa, me decían algo inventado, cambiando el texto. Me daba cuenta de que las imágenes sugerían otra cosa. Me estaban mintiendo sólo para hacerme rabiar. De manera que el deseo de leer, la urgencia de leer, tuvo que ver con la necesidad de descifrar y acceder a la verdad por mí misma. Porque la palabra escrita representaba, para mí, la verdad.<sup>6</sup>

Walter Benjamin, recordándose a sí mismo como niño que lee:

No había nada más hermoso que seguir el rastro, en este primer examen de los laberintos narrativos, de las distintas corrientes de aire, fragancias, luminosidades y ruidos provenientes de las diferentes habitaciones y pasillos. Ciertamente se mostraban las grandes historias, muchas veces interrumpidas, para reanudarse más adelante como pasillos subterráneos que surgen al final.<sup>7</sup>

El texto se despliega en el espacio hasta adquirir las características de una morada que invita a recorrerla, a buscar en ella el espacio propio y habitarlo. Este placer de habitar el libro mercería ser agregado a los placeres del texto que enumera Barthes. De ellos, el placer metonímico de la historia es descrito por Benjamin mediante una imagen de viaje, de investigación, de recorrido por un laberinto donde el rastro se pierde y se vuelve a encontrar más adelante. Y otro placer que Benjamin agrega es el de recordar lo que se ha leído: "Esta felicidad que yo recuerdo viene acompañada de otra felicidad, la de poder recordarlo. Ya no me es posible separar una de otra."<sup>8</sup>

Volver a recorrer el "camino lector" es una tarea obligada para quien se piensa mediador entre los libros y los chicos, recordar y reconocer la propia enciclopedia lectora

---

<sup>5</sup> Pennac, Daniel. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama, 1993

<sup>6</sup> Canela. De los Apeninos a los Andes. En *La Mancha*, Papeles de literatura infantil y juvenil. Nº 4. Julio de 1.997.

<sup>7</sup> Benjamin, Walter. *Infancia en Berlín hacia 1.900*. Buenos Aires, Alfaguara. 1.990.

<sup>8</sup> Benjamin, Walter. Op. Cit.

puede ser el puntapié inicial para pensar la lectura en la biblioteca escolar; saberse lector, para contagiar el entusiasmo es una de las claves fundamentales que ninguna técnica de animación a la lectura superará. Dice Graciela Montes:

Los lectores manan lectura, siempre la andan repartiendo. Prestan o recomiendan libros, los regalan, le muestran a uno un cuadro, llaman la atención sobre el modo en que cae la luz sobre un paisaje, no quieren que se pierda una película y nos piden que, al verla, no dejemos de reparar en tal o cual secuencia imperdible. Si se trata de un libro en otro idioma, a menudo se ocupan personalmente de traducirlo, a tal punto desean que ese libro sea leído y sentirse al mismo tiempo parte de su lectura. Si son editores, lo editan; si tienen buena voz, lo leen en voz alta; si son bibliotecarios sugieren a los usuarios de la biblioteca que lo tomen en préstamo. Un lector ha visitado *las ciudades invisibles* y cree que valen la pena.<sup>9</sup>

### **Leer en la escuela**

Revisar los modos de utilización de los discursos en la escuela, las prácticas de la lectura y en especial la selección de textos, supone la caracterización de un amplio panorama en el que no sólo convergen los criterios académicos de selección de textos - textos de calidad literaria, clásicos, modelos literarios, autores canonizados, etc.- sino otra cantidad inapreciable de variables - económicas, ideológicas, personales - que puján sobre y desde los diferentes agentes con el fin de seleccionar los textos para los *lectores escolares*. Inmersos en el campo escolar los lectores infantiles y adolescentes, pocas veces tienen oportunidad de elegir libremente de un corpus de textos; los selectores casi siempre son los adultos que ejercen algún tipo de poder sobre ellos. Quizás, entonces, sea el espacio de la biblioteca, por antonomasia, el que pueda ofrecer sencillamente otra mirada acerca de la lectura y los libros, para acompañar o facilitar un camino difícil, ya que leer es una práctica cultural compleja, para instalar el guiño cómplice de quien no tiene como deber controlar las lecturas sino ofrecerlas:

- Una muestra sobre ilustraciones del Quijote para los alumnos del Polimodal, un video o un capítulo de la serie,
- Una mesa de libros de García Márquez o la novela *Crónica de una muerte anunciada* en cine-debate,

---

<sup>9</sup> Montes, Graciela. I Jornadas La literatura infantil y la escuela. Mar del Plata, 2001.

- La lectura de los primeros capítulos de las novelas que "deban" leer para el profesor de lengua, en la biblioteca, etc.

En este sentido, y si no hubiera salida de la contienda, que parece dejar bajo una tutela paternalista a los alumnos, de Certeau propone otra mirada. Aunque la impronta de la "institución social" como agente de control de las lecturas legítimas, cuyos lectores autorizados - antes los clérigos, hoy maestros y profesionales - conducen a los lectores no profesionales por el camino de las lecturas "verdaderas y correctas" es inevitable, él alude como contrapartida al lector y a su poder de resistencia:

Pero detrás del decorado teatral de esta nueva ortodoxia, se oculta (como era el caso de ayer) la actividad silenciosa, transgresiva, irónica o poética, de los lectores (o de los telespectadores) que conservan lo propio en sus lecturas personales, ocultos de la mirada de los *maestros* (1990: 249)<sup>10</sup>

### **Querer leer: entre lectores y mediadores.**

Lectores en la primera infancia, o no; iniciados con cuentos, canciones de cuna, o no, todos sabemos que el camino del lector, de la formación del lector autónomo no es lineal como un cuento de hadas. Sucede que como dice Michele Petit en su *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*:

cuando niño, uno puede haber adorado los cuentos que le leía un bibliotecario y sin embargo no volver a abrir un libro más adelante. Porque los recorridos de los lectores son discontinuos, marcados por momentos de interrupciones breves o largas. Algunos de estos momentos de suspensión son inherentes a la naturaleza de la actividad de la lectura; todos nosotros sabemos que hay periodos de la vida en que se siente de manera más imperiosa la necesidad de leer: no hay por qué inquietarse por las interrupciones de ese tipo...<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> " Mais derrière le décor teatral de cette nouvelle orthodoxie, se cache ( comme c'était déjà le cas hier) l'activité silencieuse, transgressive, ironique ou poétique, de lecteurs (ou téléspectateurs) qui conservent leur quant-à-soi dans le privé et à l'insu des *maîtres*".( 1990: 249) Traducido por la Mg. Carola Hermida.

<sup>11</sup> Petit, Michele. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: FCE, 1999.

Lo cierto es que el trayecto de la historia de lectura de un sujeto se conecta con diversas variables que juegan en la constitución del lector autónomo: familia, escuela, intereses, estimulación primaria, modelos lectores, libros...<sup>12</sup>

Los proyectos de animación a la lectura se multiplican y parecen ser más efectivos en el Nivel Inicial y en los primeros años de la EGB, especialmente, cuando se encuentran bibliotecarios lectores con maestros dispuestos, preocupados, casi siempre por la alfabetización de sus alumnos<sup>13</sup>. Otro camino menos entusiasta recorren los mediadores cuando los alumnos transitan los últimos años de la EGB y el Nivel Polimodal. La problemática de la lectura, entonces, conjuga otras tantas variables en relación con ese lector entre las que se privilegian la escuela como selectora de lecturas obligatorias, los otros discursos sociales y supuestamente el alumno en entredicho. El lector en esta etapa es bastante inasible, la lectura-estudio-obligada- es lo que abunda en la escuela; cada disciplina pide sus textos y el lugar de la biblioteca, en el mejor de los casos, es el de la "resolución de las urgencias para el usuario" .

Es cierto que la lectura llega a los niños y adolescentes a través de múltiples agentes y circunstancias pero también, es cierto que la escuela debe asegurar que todos los alumnos posean las mismas oportunidades de acceder al conocimiento y a las prácticas relacionadas con la cultura escrita. Dar de leer no es otra cosa que ofrecer a los chicos la oportunidad - tal vez única - de encontrarse con universos diferentes a través de las palabras; dar de leer literatura es, también, entregar un patrimonio personal y universal, un discurso complejo que congrega voces, palabras y experiencias en un poema, en un cuento. Que la escuela dé de leer no sólo implica el compromiso básico de alfabetizar a los alumnos sino que implica la necesidad de formar lectores críticos y autónomos que deseen participar de la cultura escrita.

En este compromiso la biblioteca, inerte sin un bibliotecario comprometido y lector, cumple un rol fundamental y activo. Cuando se piensan actividades de animación a la lectura en todos los niveles, pueden ser ocasionales<sup>14</sup>, planificadas o excepcionales, todas poseen diversos objetivos y efectos. Las últimas son proyectos que involucran a toda la comunidad, implican recursos y mucho esfuerzo para generar impacto institucional

---

<sup>12</sup> Y aquí es inevitable citar a Pierre Bourdieu en sus trabajos sobre mercado familiar y mercado escolar, por ejemplo.

<sup>13</sup> En los últimos años, las tesis o numerosos trabajos finales de las materias que dictamos en forma presencial o a distancia con la Mg. Elena Stapich (UNMDP) radican sus proyectos en los primeros niveles de la educación.

<sup>14</sup> Equipo Peonza. *El rumor de la lectura*. Madrid: Anaya, 2001.

y comunitario; mientras que las primeras dependen, en gran parte, del camino lector del bibliotecario, de sus ganas y saberes acerca del usuario-lector, y los modos y estrategias que halle para fomentar y contagiar las ganas de leer. Quizás ésta sea la manera más efectiva de animar la lectura - la que repite la escena primaria familiar de una madre compartiendo las palabras con su hijo-, pero, en las comunidades escolares muy numerosas los efectos son reducidos. La opción de los actividades planificadas y compartidas a nivel institucional parece ser la más efectiva, en especial, cuando la organización de los niveles superiores se complejiza y es difícil provocar inclusive el encuentro inicial con los lectores. En este caso, es posible articular con directivos y docentes los planes, espacios y horarios antes de comenzar el año.

En síntesis, acercar, acompañar, leer con, no hay fórmulas matemáticas, ni conjuros, ni recetas para que los niños y los adolescentes lean; no hay "orden", ni castigo, el hábito lector se construye a partir de un largo proceso, tan largo como la vida de cada uno: desde las nanas maternas hasta las largas novelas de la madurez, pasando por las historietas, los libros de chistes o las revistas de divulgación científica, todo es lectura.

Por eso, alimentar el propio camino de lecturas, por un lado, y seguir al lado del lector en formación es uno de los modos de fomentar y valorar junto con él, la significación social y personal de hábito lector.

## Bibliografía

- Alvarado, Maite. ¡Lean che! En *Radar libros*, suplemento literario de Página 12. 26 de julio de 1.998. Año I. N° 37.
- Benjamin, Walter. *Infancia en Berlín hacia 1.900*. Buenos Aires, Alfaguara. 1.990.
- Bourdieu, Pierre. *Capital cultural, escuela y espacio social*. México: Siglo XXI, 1998.
- Cabal, G. (2001). *La emoción más antigua*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Canela. De los Apeninos a los Andes. En *La Mancha*, Papeles de literatura infantil y juvenil. N° 4. Julio de 1997.
- Cañón, M. (2004). La literatura entre la escuela y el mercado. La construcción del canon literario en el II ciclo de la EGB. Mar del Plata. (inédito)
- de Certeau, Michel (1988). *L'invention du quotidien. 1. Arts de faire*. Paris: Gallimard, 1990.
- Devetach, L. "La construcción del camino lector". En: Escuelas que hacen escuela. Buenos Aires: OEI, 2003
- Equipo Peonza. *El rumor de la lectura*. Madrid: Anaya, 2001.
- espacio poético*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lerner, D. (2001) *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: FCE.
- Manila, Janer Gabriel. "A los seres humanos les encantan las historias".Córdoba, *Piedra Libre* N° 14, 1995.
- Montes, G. (1999). *La frontera indómita. En torno a la construcción y defensa del*
- Montes, Graciela. I Jornadas La literatura infantil y la escuela. Mar del Plata, 2001.
- Pennac, Daniel. *Como una novela*. Barcelona: Anagrama,1993
- Petit, Michele. *Nuevos acercamientos a los jóvenes y a la lectura*. México: FCE, 1999.
- Reyes, Yolanda. "¿Dónde está la literatura en la vida de un lector?" En: *Punto de Partida*, N° 14, 2005.

Mila Cañón es Maestra, Profesora y Licenciada en Letras, Magister en Letras Hispánicas, docente, formadora y capacitadora de docentes y mediadores. Participa, además, en grupos de investigación, e integra el grupo *Jitanjáfora. Redes sociales para la promoción de la lectura y la escritura*. Ha publicado diversos artículos y libros y obtenido becas de investigación. E-mail: [macanon@mdp.edu.ar](mailto:macanon@mdp.edu.ar)